

JOSÉ ORTEGA Y GASSET, UN LECTOR CRÍTICO DE NIETZSCHE

José Ortega y Gasset, a critical reader of Nietzsche

Guillem Turró

Resumen

Con el propósito de ensayar una nueva forma de aproximarnos a la filosofía de Nietzsche hemos acudido a la obra de Ortega. Esta aproximación ha consistido en explorar su interesante recepción del pensamiento del filósofo alemán. Esto nos ha conducido a revisar relevantes nociones nietzscheanas: voluntad de poder, lo dionisiaco, el eterno retorno, la crítica al platonismo y al cristianismo, la vida ascendente y descendente, el peligro, la vida auténtica, la soledad, la crítica a la democracia degenerada y el resentimiento. Ya en la segunda parte del texto nos hemos detenido en algunos puntos de disonancia entre los dos autores. Más allá de los elementos de coincidencia tendremos que perfilar las implicaciones que conllevan el vitalismo nietzscheano y el raciovitalismo orteguiano.

Palabras clave: raciovitalismo, voluntad de poder, vida auténtica, resentimiento, valores.

Abstract

In order to try out a new way of approaching Nietzsche's philosophy we have turned to Ortega's work. This has consisted in exploring his interesting reception of the German philosopher's thought. This has led us to review relevant Nietzschean notions: the will to power, the Dionysian, the eternal return, the criticism of Platonism and Christianity, the ascending and descending life, danger, authentic life, loneliness, the criticism of degenerate democracy and resentment. Already in the second part of the text we have dwelt on some points of dissonance between the two authors. Beyond the elements of coincidence, we will have to outline the implications of Nietzschean vitalism and Orteguian ratiovitalism.

Key words: ratiovitalism, will to power, authentic life, resentment, values.

■ Reflexiones preliminares

El pensamiento de Nietzsche nunca dejará de suscitar múltiples y encontradas interpretaciones. Intempestivo e inclasificable, sus ideas y su expresión lo convierten en sumamente ambiguo. Como él mismo aseveró —refiriéndose a su *Así habló Zaratustra*—, sus libros son para todos y para nadie. Este genial heterodoxo prescindió de la argumentación metódica y racional en favor de un discurso persuasivo y polémico. Su mensaje irradiará un magnetismo singular que provocará múltiples respuestas; entre ellas, nos centraremos en la orteguiana. Podemos traer a colación un texto de 1908 dirigido a Ramiro de Maeztu donde comenta el fuerte impacto provocado por Nietzsche.¹ Tal como escribirá en otra ocasión: «los que hemos pasado por el agua regia del hombre de Sils-Maria».² Es una empresa ardua descifrar un pensamiento alejado de la claridad y la coherencia; tanto en la letra como en el espíritu, contiene un sinfín de problemas hermenéuticos. Por ende uno de nuestros propósitos es que la perspectiva orteguiana pueda coadyuvar a su comprensión.

El objetivo de este artículo es modesto, pretendiendo ser una reflexión aproximativa a una cuestión siempre abierta. Se trata de confirmar la tesis de que relevantes ideas

nietzscheanas serán filtradas por Ortega en varios momentos de su obra. De este modo podremos repasar algunas nociones capitales del sistema orteguiano. El cuerpo de este trabajo se divide en dos bloques estrechamente relacionados entre sí. En el primero —que ocupa la parte del león— hemos examinado los siguientes núcleos temáticos: voluntad de poder, lo dionisiaco, el eterno retorno, la crítica al platonismo y al cristianismo, la vida ascendente y descendente, el peligro, la vida auténtica, la soledad, la crítica a la democracia degenerada y el resentimiento. Gracias a una mirada sintética hemos procurado dilucidar una parte significativa de la genealogía nietzscheana de la filosofía orteguiana. En el segundo apartado estudiaremos algunos puntos de divergencia entre los dos autores. El cometido de este segundo apartado consistiría en consignar algunos apuntes críticos establecidos por parte de Ortega.

■ Algunas consideraciones sobre la filiación nietzscheana de la filosofía orteguiana

A través de sus textos Ortega consiguió divulgar entre sus conciudadanos importantes ideas nietzscheanas. Uno de los más representativos —escrito en 1908— fue el artículo *El Sobrehombre*. Ante todo merece nuestra atención su título, una de las posibles traducciones del concepto nietzscheano, *Übermensch*.³ En él también menciona a Georg Simmel, que plasmó su interpretación

¹ J. Ortega y Gasset, *¿Hombres o ideas?*, *Obras Completas* I, p. 441.

² J. Ortega y Gasset, *Cartas de un joven español (1891-1908)*, p. 629. P. Cerezo, *La voluntad de aventura*, p. 352: «Nietzsche es una enorme herencia subterránea, de la que el propio Ortega no logra hacerse una idea cabal». G. Sobejano, *Nietzsche en España*, p. 541: «Para hablar en términos orteguianos muy rodados, demasiado rodados: en la circunstancia de Ortega, Nietzsche tenía que desempeñar un primer papel forzosamente».

³ Otras posibles traducciones al castellano serían superhombre, ultrahombre o suprahombre.